



En el corazón de toda institución sanitaria reside un compromiso fundamental: el bienestar y la seguridad de nuestros pacientes. Sin embargo, lograr este objetivo trasciende la mera aplicación de protocolos y directrices.

Requiere un cambio profundo y arraigado en la forma en que trabajamos, interactuamos y, fundamentalmente, en cómo percibimos la seguridad. A esto lo llamamos cultura de seguridad del paciente.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR CULTURA DE SEGURIDAD DEL PACIENTE?

La cultura de seguridad del paciente se define como el **conjunto de valores, actitudes, competencias y comportamientos individuales y grupales que determinan el compromiso, el estilo y la competencia de una organización sanitaria en la gestión de la seguridad.**

En esencia, es una atmósfera donde la seguridad del paciente es una prioridad absoluta, donde los errores y los eventos adversos se reconocen, se analizan para aprender de ellos y donde la comunicación abierta y la colaboración son la norma.

Construir una cultura de seguridad sólida no es un proyecto con un punto final, sino un viaje continuo que requiere el compromiso de todos los niveles de la organización.



IMPLEMENTANDO Y FOMENTANDO UNA CULTURA DE SEGURIDAD ROBUSTA

Algunas estrategias clave:

- Liderazgo Comprometido:**
La alta dirección debe ser la principal defensora de la seguridad del paciente, demostrando activamente su compromiso a través de políticas, recursos y participación en iniciativas de seguridad.
- Comunicación Abierta y Transparente:**
Fomentar un ambiente donde los profesionales se sientan seguros para reportar incidentes, preocupaciones y errores sin temor a represalias. Implementar canales de comunicación efectivos y promover la discusión abierta sobre temas de seguridad.
- Aprendizaje Continuo:**
Establecer sistemas para la identificación, el reporte y el análisis de eventos adversos y cuasifallas. Utilizar esta información para implementar mejoras y compartir las lecciones aprendidas en toda la organización.
- Participación Activa del Personal:**

Involucrar a todos los profesionales de la salud en la identificación de riesgos y en el diseño e implementación de soluciones. Crear equipos multidisciplinarios para abordar problemas de seguridad específicos.

5. Capacitación y Formación Continua:

Proporcionar educación y entrenamiento regular sobre principios de seguridad del paciente, manejo de riesgos, comunicación efectiva y trabajo en equipo.

6. Empoderamiento del Paciente y su Familia:

Involucrar a los pacientes y sus familias como socios activos en su atención. Fomentar la comunicación clara y accesible, y alentar su participación en las decisiones sobre su salud.



7. Cultura No Punitiva:

Implementar políticas que se centren en el aprendizaje a partir de los errores en lugar de la culpabilización individual, reconociendo que los errores suelen ser el resultado de fallas en el sistema.

EJEMPLOS DE PLANIFICACION.

Para ilustrar cómo se puede llevar esto a la práctica, consideremos un ejemplo de planificación:

1. PLAN DE MEJORA CONTINUA POST-EVENTO ADVERSO:

- **Objetivo:**

Aprender de los eventos adversos para prevenir su recurrencia.

- **Acciones:**

a) Implementar un protocolo para el análisis causa-raíz (ACR) de todos los eventos adversos significativos,

b) formar equipos multidisciplinarios para llevar a cabo los ACR,

c) desarrollar e implementar planes de acción basados en las recomendaciones del ACR y
d) realizar un seguimiento de la efectividad de estas acciones.

- **Indicadores:**

1. Disminución de la frecuencia de eventos adversos similares,

2. Implementación oportuna de los planes de acción derivados de los ACR.

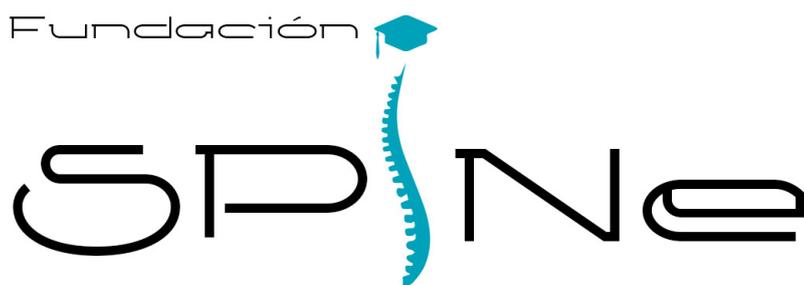
Se puede planificar casi todo teniendo presente mejorar la cultura. Siempre tener claro el objetivo, las acciones que se llevarán a cabo y los indicadores que mediremos para saber si lo estamos haciendo bien.



UN LLAMADO A LA ACCIÓN: SUMEMOS FUERZAS POR LA SEGURIDAD DEL PACIENTE

La seguridad del paciente es una responsabilidad compartida. Cada profesional de la salud, desde la dirección hasta el personal de primera línea, tiene un papel crucial que desempeñar en la construcción y el mantenimiento de una cultura de seguridad sólida. Al adoptar una mentalidad proactiva, al comunicarnos abiertamente sobre los riesgos y al aprender de cada experiencia, podemos crear instituciones sanitarias más seguras y confiables para quienes confían en nuestro cuidado.

Los invito a reflexionar sobre su propio rol en la cultura de seguridad de nuestra institución. ¿Qué podemos hacer individual y colectivamente para fortalecerla? Sumemos nuestras voces, nuestro compromiso y nuestra pasión para que la seguridad del paciente sea la piedra angular de cada una de nuestras acciones. Juntos, podemos cultivar un entorno donde cada paciente reciba una atención segura y de la más alta calidad.



Seguridad de Pacientes Integral Neuquén

#somospine

Fundación sin fines de lucro dedicada a transformar la atención sanitaria a través de la seguridad del paciente y la atención centrada en las personas. Nos enfocamos en empoderar a líderes y profesionales de la salud con las herramientas y el conocimiento necesarios para crear entornos de atención más seguros, humanos y eficientes.

www.fundacionspine.org
info@fundacionspine.org

